

# DESCUBRIENDO JUVILES Y SU ENTORNO

Juviles es un pequeño pueblo situado en el centro de la Alpujarra granadina, al pie de Sierra Nevada, entre Trevélez y Bérchules. Para visitarlo podemos elegir entre el camino que parte de Bérchules, el de Nieves o la carretera de Trevélez. Sea cual sea la ruta elegida, poco



antes de llegar a nuestro destino, podremos contemplar unas hermosas vistas de este pueblo típico alpujarreño, un pueblo alargado y atravesado por una carrera principal, con sus casas blancas, sus tejados planos hechos de launa y pizarra, y su iglesia destacando en el centro.



La iglesia de Juviles es una de las más antiguas de la Alpujarra. Fue construida en el siglo XVI con sillares de piedra, destacando en su interior el techo, un artesanado de madera antigua. Tiene una hermosa plaza en su puerta, en la que se encuentra el Ayuntamiento nuevo, construido sobre el antiguo cementerio. En esta plaza sucedieron unos hechos históricos narrados por el escritor Luis de Mármol Carbajal en su obra “Historias de la Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada”, que consistió en una matanza de moriscos en la navidad de 1568, sobre todo mujeres y niños, por

parte de las tropas del Rey Felipe II. De este hecho partió la novela “La mano de Fátima” del escritor Ildelfonso Falcones, que el pasado año visitó Juviles con motivo de la inauguración de una de las calles del pueblo que lleva su nombre.



Además de su iglesia, Juviles tiene muchas otras cosas que visitar. Dentro del pueblo podemos pasarnos por el secadero de jamones “Jamones de Juviles”, para conocer como se lleva a cabo su manipulación y secado, y probar un buen jamón premiado por su calidad. También se puede ir a ver el antiguo lavadero del pueblo, construido en 1962, donde las mujeres

de entonces iban a lavar sus ropas. Y si aún no estamos cansados, podemos dar una vuelta por el “Cerro de la Cruz” y las eras, donde antiguamente se hacías las parvas para separar el grano de la paja, o ir a merendar al “Merendero de los Llanillos”, desde donde se puede admirar el pueblo con unas bonitas vistas.

Si nos apetece hacer un poco de senderismo podemos visitar “La Pisá del Gigante” (un tajo con una huella enorme en el centro), la “Cueva de la Umbría”, el “Agua Agria” y el “Fuerte de Juviles” (ruinas de una fortaleza mozárabe del siglo VIII), a los que podemos ir por el camino del “Barrio Bajo” o por el “Camino de Tímar”. En dirección a Trevélez podemos ir a ver “el Pingurucho” (un tajo con forma de hombre), la “Sima de las Comineras” y el Pantano.

Podemos decir, por tanto, que Juviles es un pueblo tranquilo con muchos rincones bonitos que visitar, un pueblo habitado por unos cien vecinos entre los que predominan las personas mayores. Pero a pesar de ser pocos, no dudamos en reunirnos para seguir celebrando las fiestas patronales año tras año y pasarlo bien todos juntos en compañía de familiares, amigos y conocidos.



El 20 de enero se celebra San Sebastián con una fiesta muy familiar a la que acuden todos los vecinos que pueden para comer en el salón de usos múltiples. Además, hay una misa por la mañana, una procesión por la tarde y baile por la noche.

La última semana de julio se celebra la “Semana Cultural”, en la que el Ayuntamiento organiza actividades: puestos, comida, pasacalles, talleres, exposiciones, etc. Unas semanas después se celebra la Virgen del Rosario y Santo Cristo, que aunque es en octubre se pasa a agosto porque hace mejor tiempo y hay más gente en el pueblo. Se comienza el viernes con una fiesta de disfraces y se termina el domingo con una comida, una procesión y el disparo de cohetes a altas horas de la madrugada.



Desde la Escuela de Adultos de Juviles tenemos el gusto y el placer de invitaros a pasar estas fiestas con nosotros, a disfrutar de nuestro pueblo y a descubrir los lugares más bonitos de Juviles y su entorno.

*Alumnos y alumnas de la S.E.P.  
Nacimiento del Guadalfeo  
(Juviles)*